

Café Académico

El miércoles 7 de septiembre, durante el tercer Café Académico del año, en el *mezanine* de la Torre de Ingeniería, se llevó a cabo la entrega de reconocimientos por antigüedad al personal académico del IIUNAM.

Recibieron la medalla por 45 años de labores: Santiago Corro Caballero y Luis Esteva Maraboto; por 30 años: Armando Rangel Ordoñez, Baltasar Mena Iniesta, Roberto Magaña del Toro, Víctor Franco, Enrique Díaz Mora y Rodrigo Cárdenas; por 25 años: Simón González Martínez, Juan Pablo Antún Callaba y Mario H Chávez González; por 20 años: Juan Manuel Velasco Miranda, Maximino Reséndiz, Armando Martínez Arriaga y Gerardo Castro Parra; por 15 años: Valente Vázquez Tamayo, Marco Antonio Macías Castillo, Olivia Gómez Mora y Roberto Briones Méndez; por 10 años: Rodolfo Silva Casarín, Eduardo Reinoso Angulo, Ignacio Monje Ramírez y José Elías Becerril Bravo. También se entregó un reconocimiento a Rosa María Dávila Zamora, quien cumplió 25 años trabajando en servicios administrativos.

Tras entregar las medallas y diplomas correspondientes, el doctor Alcocer agradeció la colaboración de estos integrantes del II y los invitó a continuar desplegando entusiasmo y perseverancia en sus labores tanto académicas como administrativas.

A continuación, Sergio Alcocer invitó a las Jornadas Mexicanas sobre Sismos, recordando la importancia de la ingeniería sísmica en la prevención de desastres,

tema que debemos tener presente pues vivimos en una zona sísmica. Una buena parte del trabajo que estamos realizando —agregó el director del II— está relacionado con este tema y consiste en la organización de una serie de actividades conjuntas entre nuestro Instituto y diferentes sociedades técnicas y asociaciones civiles. El programa de estas actividades y reuniones académicas sobre sismos concluirá con el simposio dedicado al doctor Luis Esteva Maraboto.

El 19 de septiembre se presentarán las conclusiones de las medidas que debemos tomar para reducir el riesgo del país ante fenómenos naturales. Es evidente que los montos que deben invertirse para prevenir un desastre son pocos comparados con los gastos que éste impone, como lo prueba el reciente ejemplo de malas decisiones en Nueva Orleans.

El Dr Alcocer enfatizó la importancia de que los investigadores registren a sus becarios dentro de los plazos establecidos, pues estas fechas están de acuerdo con necesidades administrativas y, de no seguir las indicaciones, los primeros afectados son los mismos becarios a los que se retrasa el pago del estipendio que les corresponde.

Para finalizar resaltó que es trascendente estar en contacto con los miembros del Colegio del Personal Académico y el CTIC para impulsar que la evaluación del trabajo realizado por el personal académico del IIUNAM tenga un sentido más amplio, y considere, muy en especial, el impacto de los proyectos de ingeniería en beneficio de la sociedad.

